

¡ÁNIMO, LEVÁNTATE!



Los días del 19 al 21 de diciembre se convirtieron en un canto de alabanza a la infinita misericordia de Dios, pues nuestra Madre General compartió con las hermanas de menos de diez años de votos perpetuos: Ceferina Pasquier, Teresa Agustín, Ericka Suárez, Gelan Emiliano, Damaris Vallejos, Lilliam Martínez y María Lina Acuña.

El lema del encuentro fue: **“ÁNIMO, LEVÁNTATE”**. El tema se desarrolló profundizando en el Evangelio del “Ciego Bartimeo”: tirar el manto (despojo) y el seguimiento de Jesús, analizando nuestras realidades personales y comunitarias.

Compartimos los ecos de dos hermanas participantes:

Agradezco a Dios por estos días de encuentro, por estos días de misericordia, lo resumo en una frase: un día Jesús nos vio al borde del camino como a Bartimeo, sentaos sobre nuestros dolores, sobre nuestras miserias, sobre nuestras indiferencias; cada una conoce su historia. No acalló nuestro grito, por el contrario, se detuvo, se acercó y nos preguntó qué podía hacer por nosotras... Jesús un día nos vio, ese día es hoy, Jesús me pregunta qué necesito, y la respuesta es “Maestro, quiero ver”, Ahora sólo me queda poner en práctica todo lo que he aprendido, levantarme y seguirlo. (Damaris Vallejos)

¡Ánimo levántate!!! son las palabras que han resonado fuerte en mi interior, Dios es grande en misericordia y permitió que compartiéramos con nuestra Madre General estos días, que poco a poco se convirtieron en diálogos que fructificaron en deseos de ser mujeres fuertes y valientes y de seguir potenciando en nosotras el carisma legado por nuestro Fundador. Dentro de los momentos compartidos reflexionamos

que el camino a veces parece incierto y nuestras entregas mezquinas, pues tenemos miedo de amar a nuestras hermanas y que muchas veces perdemos el horizonte de nuestra entrega por quedarnos tiradas en el camino, esperando y no dando. Uno de los propósitos que nació del encuentro es hacer vida en nuestro entorno una frase de la oración de paz de Francisco de Asís: "Oh Maestro, haced que yo no busque tanto ser consolado como consolar; ser comprendido, sino comprender; ser amado, como amar".

Que los buenos deseos que nacieron en el corazón de cada una de nosotras con la gracia de Dios lleguemos a vivirlos. (M. Lina Acuña)

Compartimos estas palabras de nuestra Madre General a modo de decálogo:

EN CAMINO PARA SEGUIR A JESÚS

- 1. En caminos de misericordia y compasión: ser madres de misericordia, madres espirituales que engendremos vida con la ternura. Madres porque amamos desde Dios.**
- 2. En camino de oración, de la escucha de la Palabra, que siempre nos habla.**
- 3. En camino de docilidad al Espíritu Santo y de adoración.**
- 4. En camino de amor expresado en el servicio.**
- 5. En camino de inclusión, sin dejar a nadie atrás, en el borde o fuera de nuestro camino.**
- 6. En camino de sencillez, humildad, simplicidad y alegría que son características típicamente franciscanas.**
- 7. En camino de encuentro, de diálogo, de compartir.**
- 8. En camino de despojo, de soltar los mantos que nos impiden tener el único cobijo y seguridad en Dios.**
- 9. El camino de seguimiento hacia Jerusalén, acompañadas por la presencia de María al pie de la cruz**

10. En camino de acompañamiento y de corrección mutua, rezando las unas por las otras y perdonándonos.

Finalmente nos dijo: ¡Ánimo, levantaos, y en marcha! Os envío a vuestras comunidades; sed sal de la tierra y luz del mundo, sacaos las vendas que os impiden ver y ayudad a sacar las vendas a quienes encontréis en el camino.

